

ISBN 978-950-33-1739-6

**María Laura Freyre
Juan Manuel Barri
Cecilia Pernasetti
(Eds.)**

Investigar en “el campo”: experiencias de abordajes multidisciplinares en el espacio rural y periurbano argentino



Investigar en “el campo”: experiencias de abordajes multidisciplinarios en el espacio rural y periurbano argentino

María Laura Freyre
Juan Manuel Barri
Cecilia Pernasetti
(Eds.)

**Colecciones
del CIFYH**



Investigar en el campo: experiencias de abordajes multidisciplinares en el espacio rural y periurbano argentino / María Laura Freyre...[et al.]; editado por María Laura Freyre; Juan Manuel Barri; Cecilia Pernasetti. - 1a ed. - Córdoba : Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2023.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-950-33-1739-6

1. Antropología. 2. Etnografía. 3. Ambiente Rural. I. Freyre, María Laura, ed. II. Barri, Juan Manuel, ed. III. Pernasetti, Cecilia, ed.

CDD 301.072



Diseño de portadas: Manuel Coll y María Bella

Diagramación: María Bella



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional.



Agroecología en primera persona

Maribel Coseano*

Cristina Mancini *

Introducción

Es necesario especificar que la agroecología es un concepto dinámico y en construcción ya que existen variados matices en su configuración conceptual y por lo tanto en su materialización operativa. Debido a esto, algunxs autorxs enfatizan que la dificultad con los enfoques agrícolas hegemónicos se debe a que no han tenido en cuenta las variaciones en los ecosistemas, las relaciones económicas y las organizaciones sociales que existen en cada región y por consiguiente el desarrollo agrícola no ha estado a la par con las necesidades y potencialidades de los campesinxs locales (Altieri y Nicholls, 2000). Así la agroecología se considera un paradigma emergente basado en la agricultura familiar, la producción nacional de alimentos por campesinxs y el empleo consciente de los bienes naturales (Altieri y Toledo 2011). Desde esta perspectiva se reconoce el importante aporte de la familia productora, rural y urbana, no sólo como fuerza laboral sino como medio transmisor de saberes, valores y otras características propias de su identidad (Manzanal y González, 2010).

Frente a este marco es que surgen las ferias y nodos agroecológicos en Argentina, como una alternativa de re-existencia al sistema alimentario hegemónico, poniendo en valor productos provenientes de sistemas alimentarios alternativos vinculados con ciertos rasgos o valores, como soberanía alimentaria, equidad social, sustentabilidad y de calidad con referencia local y como resistencia ideológica al modelo hegemónico actual de producción de alimentos (Marques, F; Oliveira, D ,2016). En el caso de la región de estudio, el Gran Córdoba, nos proponemos observar la manifestación de estas prácticas contrahegemónicas en las experiencias

* Doctoranda en Estudios sociales agrarios, Centro de estudios avanzados, Universidad Nacional de Córdoba. Correo electrónico: maribel.coseano@unc.edu.ar

* Doctoranda del Doctorado en Ciencias Antropológicas, radicada en IDACOR, Museo de Antropología, Universidad Nacional de Córdoba Correo electrónico: crismanci9@gmail.com

de la Feria Agroecológica de Córdoba (FACba) que incorporamos en este artículo porque la consideramos pionera en este tipo de propuestas colectivas a partir de la cual fueron surgiendo espacios como la Feria Serrana Agroecológica de Unquillo (FSAUn) y la Feria Agroecológica de Río Ceballos, en las cuales específicamente nuestro trabajo se está desarrollando.

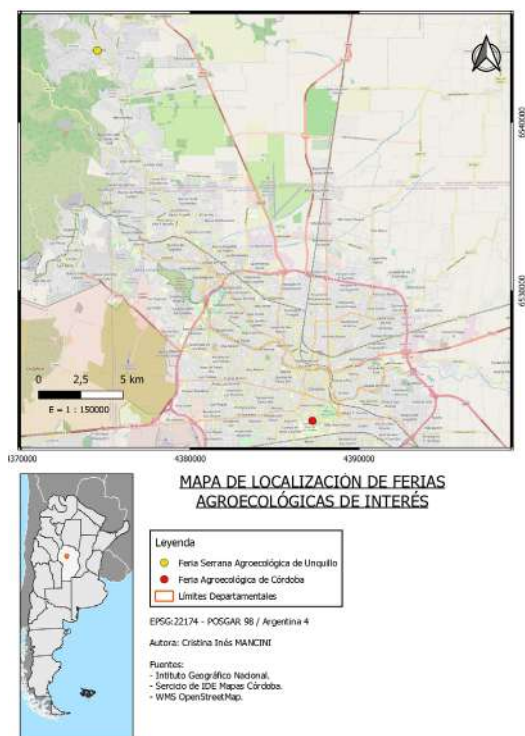


Imagen 1. Ubicación de las Ferias Agroecológicas

El presente trabajo intenta ser un escrito en donde la subjetividad no quede en el revés de la trama. Queremos plasmar las vivencias de lxs protagonistxs, centrándonos en quienes participan en la FACba y en la FSAUN como recurso metodológico que nos permita aproximarnos al problema de investigación. Lo que sigue son testimonios de nuestrxs in-

terlocutorxs y a ellos sumamos el aporte de nuestras propias voces como testimonios, porque ambas autoras participamos activamente en dos experiencias de Ferias Agroecológicas: Cristina Mancini fue feriante en la FACba e integra colectivos cuyo eje vertebrador es la Agroecología. Por su parte Maribel Coseano está llevando adelante un Proyecto de Extensión Universitaria que vincula la Feria Serrana Agroecológica de Unquillo (FSAUn) con escuelas de Sierras Chicas. La idea de presentarlos en “primera persona” es solo un primer paso para tomar la necesaria distancia para, como investigadoras, analizar nuestra propia experiencia como “nativas” junto con la de nuestros entrevistados. Consideramos que esta forma de presentar los primeros materiales de investigación contribuyen a plantear nuestras inocultables afinidades con el objeto de estudio, al que es necesario aproximarse operando una ruptura con las representaciones del sentido común y las relaciones más obvias entre las cosas.

También ha sido un primer paso para poner sobre la mesa lo que veníamos haciendo desde nuestras respectivas disciplinas, encontrando el necesario nexo entre las propias experiencias que se entranan con la experiencia personal de otros. Lo consideramos como puntada inicial para como sugiere Rockwell (2009), “documentar lo indocumentado” y desarrollar junto con el trabajo de campo que aún queda por hacer, un arduo trabajo teórico que permitirá una mayor explicitación de las conceptualizaciones aquí meramente esbozadas y un mayor acercamiento a la empiria. Somos conscientes del trabajo que tenemos por delante, tal como señala Bourdieu (1968): “El principio explicativo del funcionamiento de una organización(...) en rigor, es la captación de la lógica objetiva de la organización lo que proporciona el principio capaz de explicar, precisamente, aquellas actitudes, opiniones y aspiraciones”(pag. 34).

Finalmente el hilo mostrará el tapiz, siempre inacabado y fluctuante, que las personas en la densa red de relaciones que vislumbramos, iremos tejiendo.

Al elaborar este texto desandamos de alguna manera el camino que nos trajo hasta aquí, acompañadas por las emociones más arraigadas y quizá por eso menos conscientes.

Las semillas viajan, también por el tiempo

Un primer ejercicio fue recorrer los senderos de la memoria y volver a pisar sobre las huellas de nuestros ancestros, que llegaron a esta tierra cruzando océanos, transitando la línea que marcaban las altas cumbres nevadas, o el curso de los ríos. Descendemos de quienes tuvieron un estrecho contacto con la tierra, ya sea que fueran de aquí o que vinieran desde tierras lejanas, cercados por las vicisitudes de la guerra, el hambre, la voracidad de siempre de unos pocos o el anhelo de avanzar más allá del horizonte. Memorias que reaparecen, cuando el tiempo ya hizo su trabajo de borrar los esfuerzos inútiles, los fracasos o las historias sin final feliz. Pero las cosas que quedaron para ser olvidadas de pronto cobran vida y nutren a aquellxs que aún pueden escuchar historias alrededor de un fuego crepitante. La manera en que el abuelo tejía con las varas del sauce mimbre los canastos en los que se guardaban los huevos que a una docena de gallinas les gustaba poner cerca de la represa. La luz tenue que iluminaba la casa familiar mediante la electricidad proporcionada por el molino de viento que también servía para extraer agua de una cisterna, el viaje en carro hasta el mercado de abasto de la ciudad que se prolongaba mucho más de lo necesario, para no cansar a los caballos. Las hectáreas con durazneros y damascos, las plantas de ciruela y las higueras a lo largo de la canaleta, los injertos en los frutales, la miel mezclada con el yogur cremoso y agradablemente agrio. Los cultivos crecían tanto en los cercos como en la huerta más pequeña gracias al conocimiento de los ciclos de la tierra y por saber “leer” el sol, la luna, el aire, la lluvia y a los pequeños seres que intuyen, de una forma que nos resulta inescrutable, los caprichos del clima. Nadie definía procesos o realizaba abstrusas taxonomías, pero las prácticas familiares heredadas en relación con la agricultura invitaban a observar, sentir, probar, saborear, oler, disfrutar de los colores y las formas y sobre todo a no desperdiciar nada, porque todo puede ser devuelto a la tierra para incorporarse de nuevo al ciclo de la vida. Y sobre todo la necesidad de la ayuda de los otrxs para poder realizar los trabajos más arduos, intercambiar lo que daba la tierra y juntarse para los festejos y también mediar en los conflictos, que no eran pocos y que generaban enemistades duraderas.

Es posible pensar que lo que hoy llamamos “Agroecología”, fue la forma de trabajar la tierra de esos agricultorxs¹ previa a la tecnificación del campo de la mano de la Revolución Verde². Ellxs llevaron adelante prácticas colectivas de producción³, como fue cavar kilómetros de canaletas para traer el agua a sus chacras, organizarse para reparar una herramienta, auxiliar a otrx ante una racha de malas cosechas o cuando tenían que pelear contra el burócrata de turno por papeles “mal llenados”. Luego vino la llamada Revolución Verde y la semilla de los ancestros quedó latente, renaciendo en lugares más recónditos, refugiándose en los patios alrededor de algún naranjo o limonero que la protegía de la helada o en macetas en los balcones de las cocinas.

Llegaron luego los tiempos de las bolsas blancas⁴ y desiertos verdes que avanzaban comiéndose el suelo, el monte, envenenado los ríos, en-

1 Ese término era usado por lxs abuelxs de una de la autoras para referirse a ellos mismos y a sus parientes más próximos. Quizá por su origen italiano también solían usar “campesino”. Sería interesante indagar porqué sus hijxs y nietxs dejaron de usarlo y en cambio al hacer referencia a lo que para ellxs fue un ascenso social, el hecho de trasladarse a la ciudad y completar estudios universitarios, empleaban la frase “hijx de chacarero” señalando con esta expresión el mérito de haber “superado a sus abuelxs”.

2 En las décadas del 60’ y el 70’ irrumpe en el mundo la denominada “Revolución verde” (que implicaba el uso masivo de fertilizantes, agroquímicos y moderna maquinaria agrícola) impulsada por las potencias capitalistas bajo el argumento de que así se lograría una mayor producción mundial de alimentos (Altieri, 2001; Sevilla Guzmán, 2006). En Argentina, la “Revolución verde” fue fomentada principalmente por el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA, creado durante el gobierno militar de 1956) y adoptada acriticamente tanto por los sectores terratenientes como los medianos productores pampeanos y extra-pampeanos (tabaco, azúcar, yerba mate, etc.) ligados a la agroindustria (Teubal et al., 2005). Sin embargo, el tiempo demostraría que lo que en realidad generó la revolución verde en la Argentina fue un proceso de transformación de las relaciones productivas del campo (que pasaron a regirse por la lógica productiva de la agroindustria). Wahren, J., & Barri, F. (2010).

3 Lo comunitario como una forma de establecer y organizar relaciones sociales de “compartencia” (Martínez Luna, 2014) y co-operación –vínculos y haceres compartidos y coordinados– que tienden a generar equilibrios dinámicos no exentos de tensión con el fin de reproducir la vida social, en medio de los cuales una colectividad tiene y asume la capacidad autónoma, auto-determinada y auto-regulada de decidir sobre los asuntos relativos a la producción material y simbólica necesaria para garantizar su vida biológica y social a través del tiempo (p. 20).

4 Venta de soja a partir de la comercialización del grano cosechado en la anterior cosecha, vendido como semilla sin pagar regalías a la empresa Monsanto dueña de la patente de la soja RR, que contribuyó a la expansión de ese cultivo. Carlos Vicente, Argentina, batalla

fermando y matando a las personas⁵. Otrxs vendieron sus tierras porque no pudieron aguantar “el paquete tecnológico”: semilla más agroquímico, que sí pudieron y asumieron aquellxs que se plegaron a las propuestas de las corporaciones. Estas megaempresas transnacionales venden semillas genéticamente modificadas, tecnología que permite que solo esa semilla prospere ya que puede soportar el herbicida que extingue toda otra forma de vida en el suelo que compita con ella.

Las semillas brotan en condiciones adversas

Ante esta situación de daño a los seres vivos, a principios de este siglo comenzaron a germinar grupos que no se resignaban a que la diversidad que nos regala la tierra, la inmensa cantidad y variedad de cultivos que a lo largo de milenios las comunidades habían sabido criar⁶ fuera devastada por el avance de los monocultivos y las soluciones impuestas desde los intereses hegemónicos. Surgieron en América Latina movimientos que asumieron la defensa del derecho de los pueblos a conservar las semillas, la lucha para que sean las comunidades las que tengan en sus manos los sistemas alimentarios se propaga en los países más castigados por la exportación de commodities. Así en 1984 se constituyó el Movimiento de Trabajadores Rurales sin Tierra de Brasil (MST)⁷ que lucha aún por la reforma agraria y la justicia social⁸. En nuestra provincia en 1999, surge el Movimiento Campesino de Córdoba, agrupando a familias, que reivindicaban la vida campesina y el acceso a la tierra.

por las semillas entre poderosos Red Nacional de Acción ecologista. http://letras-uruguay.espaciolatino.com/aaa/vicente_carlos/argentina_batalla_por_las_semillas.htm

5 Balmaceda & Deon, 2022 lo denomina SATAN (Sistema Alimentario Transnacional/transgénico de AgroNegocio)

6 Lema, V. (2014).

7 En 1984 se constituyó el Movimiento de trabajadores Rurales sin Tierra de Brasil (MST), que articuló organizaciones sociales, sindicatos y activistas del sur de ese país. Recuperado en 24 de julio de 2022, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-57952010000100012&lng=es&tlng=es.

8 Zibechi, Raúl. Los movimientos sociales latinoamericanos: tendencias y desafíos. En: OSAL: Observatorio Social de América Latina. No. 9 (ene. 2003-). Buenos Aires: CLACSO, 2003. ISSN 1515-3282 Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/osal9/zibechi.pdf> <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/osal/osal9/zibechi.pdf>



Tal como nos cuenta Luciano, ingeniero agrónomo, docente de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), distintas organizaciones siguieron constituyéndose:

En el 2010 nace el MAUC⁹ (Movimiento de Agricultoras y agricultores Urbanos de Córdoba) espacio que agrupa a pequeños productores agroecológicos, fui parte de éste desde el inicio y en la actualidad. En el 2012 surge desde una familia de productores la demanda de información para cambiar su forma de producción de alimentos, ya que varixs familiares estaban y continúan enfermxs debido a los agroquímicos que utilizaban en el campo. Desde el MAUC apoyamos el camino hacia la transición agroecológica. El 2013 fue el año donde se hizo realidad la Feria Agroecológica de Córdoba (FACba), la cual nace desde un proyecto de extensión universitaria de la UNC y el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), desde la Secretaría de Agricultura Familiar, al mismo tiempo se formaliza a través de resolución de la Secretaría de Extensión Universitaria (SEU), la Cátedra libre Agroecología y Soberanía Alimentaria de la Facultad de Ciencias Agropecuarias, UNC (CLAySA). Además de diferentes Cátedras de la Facultad de Ciencias Agropecuarias (FCA), se venía trabajando la temática de agroecología, que luego se termina plasmando en un proyecto de extensión dando nacimiento a la FACba y donde la cooperativa San Carlos pasa a formar parte del colectivo de feriantes con sus bolsones de verduras de estación.

Entre esas organizaciones surge la FACba, que se inauguró el 9 de noviembre de 2013, en El Bosquecito de la Facultad de Ciencias de la Información, funcionó en una primera etapa cada 15 días los sábados de 9 a 13,30 horas. Una publicación del INTA registró el acontecimiento¹⁰:

Unos 40 pequeñxs productorex familiares y huerterxs, ofrecieron sus productos para comercialización en esta primera feria, productos como frutas, verduras, plantas ornamentales, plantas aromáticas, huevos y miel, obtenidos por medio de un sistema agropecuario que conserva los recursos naturales[...] tiene proyectado incluir productorex de materia prima como verduras y hortalizas, con el objetivo de ofrecer productos frescos, al público que busca consumir este tipo de productos.

9 Movimiento de Agricultoras y Agricultores urbanos de Córdoba. s.f.). *Inicio* [Página de Facebook]. Facebook. Recuperado el 23 de julio de 2022 de <https://www.facebook.com/Agricultorxsurbanos/>

10 Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). 19 de noviembre de 2013. <https://inta.gob.ar/noticias/se-realizo-la-primera-feria-agroecologica-de-cordoba-capital>



Imagen 2. Feria agroecológica de Córdoba

Para Maribel, coautora de este artículo, la Agroecología marcaría sus decisiones vitales:

Estaba en la dulce espera de mi primer hijx, cuando tuve la oportunidad de participar de una reunión de la Cátedra Libre de Agroecología y Soberanía Alimentaria, donde un grupo de ingenierxs agrónomxs nos comentaron acerca de la Agroecología y además que había intenciones de reunir a lxs productorxs familiares de Córdoba, que ya estaban produciendo sin agroquímicos, en una feria para que puedan vender sus excedentes.

Luego de esa reunión, habiendo pasado ya varios meses, pude visitar la FACba que recién comenzaba sus actividades. Con mi hijx en brazos recorrí los distintos puestos en busca de alimentos para preparar sus primeras papillas. Allí conocí a los integrantes de la Cooperativa San Carlos a quienes les compré un bolsón de verduras de estación. Tomé el zapallo, observe su color, me llamó la atención cómo durante la cocción su aroma característico fue impregnando mi cocina y luego se transformó en la primera comida de mi hijx y así estrenó su paladar con alimentos semisólidos, el resultado fue que comió todo lo que se le había servido en el plato. Pasó el tiempo y por circunstancias ajenas a mi voluntad tuve que comprar verdura en la verdulería del barrio, así pude comprobar las grandes diferencias en el color, aroma y en el sabor. El bebé ya no comió con tanta facilidad y mientras se hervía la verdura ya no se olía el aroma a alimento fresco. Entonces podría definir a este hecho como el primer acercamiento a la Agroecología, así en “primera persona”. Estas simples y sencillas percepciones sobre un alimento, pueden dar cuenta si es sano y madurado en la planta. También comprarlo en la FACba, es saber que tenés la posibilidad de conocer al productx y cómo produce, el cual siempre

tiene la tranquera abierta para que si lo deseas , puedas visitar su espacio de producción.

En esta misma línea Sonia, feriante por muchos años y que en la actualidad participa como visitante todos los sábados, nos cuenta cómo vivió los inicios de lo que luego se consolidó como un espacio agroecológico en plena Ciudad Universitaria de Córdoba.

Fue un encuentro de personas que tenían un huerto o hacían una producción de cultivos en espacios más grandes, trataban de que estén más libres del sistema de agrotóxicos, todo eso se dio en las primeras reuniones. Había una diversidad de opiniones y experiencias distintas. Muchas personas no tenían los elementos pero tenían la intención de participar y estaban en una transición, que implicaba ir cambiando las prácticas de producción y conocer el sentido de la Agroecología.

Dal, una asidua visitante y colaboradora también de la Feria aporta su parecer acerca del proceso que se llevó a cabo para identificar los intereses de cada integrante de la FACba y cómo se consensuaron los objetivos del grupo:

En realidad no sabría decir si se identificaron o se construyeron intereses comunes. Hasta donde sé, desde los organizadores, Facultad de Agronomía de la Universidad de Córdoba, INTA, las Secretarías de Extensión de las Facultades, se procuró invitar a pequeños productores agrícolas, microemprendedores y locos sueltos, para construir un espacio de lo que en ese momento se consideraba como la economía social, para proponer un acercamiento entre estos actores y los consumidores, con la idea de apuntalar la agroecología, la economía alternativa, la vida más amigable con el planeta.

En esa necesaria interacción e intercambio quisimos saber si se pudo reconocer la calidad y pertinencia de saberes propios y diversos que cada integrante traía como bagaje y cómo se conjugaron con las premisas que pudieron surgir desde el asesoramiento técnico, Dal, explicó:

Respecto de los saberes propios sólo tengo algún conocimiento de lo que ocurría con los agricultores, por el trabajo de investigación en el que vengo participando, así que puedo decir algo también hablando desde el presente. En el caso de los yuyeros puedo opinar por lo que hablo con ellos y

veo qué ocurre en calidad de visitante. Los profes de agronomía se interesan bastante en reconocer y rescatar los saberes que traen, referidos a la producción. Ellos tratan de contribuir con lo que conocen de sus estudios y los que van incorporando en su recorrido por todas estas experiencias. Los yuyeros van con los propios conocimientos y los comparten con quienes les parece y hasta donde ellos quieren. Hay un par altamente generosos traen sus mezclas de hierbas y sus plantas medicinales y de las otras. Otros son más “orgullosos”, por darle alguna denominación y “si te gusta qué bueno y me lo comprás y sino tu ruta”. Respecto de lo que llamás asesoramiento técnico sólo conozco el que hacen sobre la producción: manejo de la tierra, semillas, fertilizantes agroecológicos. También están los que venden estos últimos productos y preparados para control biológico.

Sonia da indicios de la red de relaciones de la Feria, desde las prácticas de quienes ofrecen sus productos y de quienes los adquieren como una necesidad de elegir otra forma de alimentarse, algo que estaba en el aire y que se concretaba en ese espacio inaugural.

En la feria había gente con distintas ideas de cómo hacer las cosas, esto implicaba fricciones, opiniones distintas respecto a métodos y formas todo un proceso que llevaba su tiempo. En ese momento se podía ir a las huertas, ver cómo se cultivaba. Hubo que decidir la ubicación de los puestos de venta, pero sobre todo lo que nos motivaba era el aporte a una ciudad, ser referentes de algo, mostrar que había un camino, que la tierra cuando se da ese proceso de comprensión da mucho más que de otra manera.

Respecto a la relación de la FACBa con los organismos estatales, Sonia recuerda:

Algunos técnicos del INTA nos apoyaban. Llevó su tiempo, es algo que nunca termina porque en los grupos aparecen cosas que se van discutiendo, los productores se dieron cuenta que las personas buscaban mejorar la calidad de su alimentación y eso fue crucial. Hubo un momento en que ya no se dependía del INTA. Se armaron comisiones en la Feria para garantizar la producción agroecológica, el grupo iba a los campos, si estaban en transición se los ayudaba para que lograran la producción necesaria. Se hacía acopio e intercambio de semillas. Lo académico tenía su límite, sobre todo cuando intentaban que la feria funcionará de acuerdo a lineamientos puramente técnicos, por eso hubo problemas con algunos del INTA que tenían otras miradas, no era sencillo llegar a un consenso.

Respecto a su experiencia como feriante, Cristina recuerda:



Tratando de seguir en algo los pasos de mis abuelxs, al finalizar el 2013 participé con un par de compañerxs en la FACBa, para vender plantines de aromáticas y hortalizas. Para mi sorpresa, me vi inmersa casi en problemas semejantes a los que afligían a mis abuelxs: la dificultad para conseguir semillas, el alto costo de las herramientas y de los repuestos de máquinas, el gasto en combustible para el traslado de la producción hasta el lugar de venta, los márgenes de ganancia escasos, el costo del agua, los imprevistos meteorológicos que arruinaban los cultivos. No me tocó experimentar las peleas interminables con los acopiadores y revendedores de productos agrícolas que en la intermediación se quedaban con buena parte de las ganancias, la queja permanente en mi familia cuando vivíamos en el campo. De todas formas en otro tiempo y a pequeña escala las dificultades inherentes a este tipo de actividad se habían presentado. No fue menor el trabajo de acordar con los compañerxs el poner precio a los plantines, decidir las ofertas, qué tipos de especies cultivar, las formas de embalaje para que lucieran más vistosos, el margen de ganancias y el tiempo de trabajo de cada unx. Estas dificultades me impidieron perdurar mucho tiempo como productox y feriantx. Sin embargo, durante mi participación en la FACBa pude registrar entre lxs compradorxs interés por todo lo que ofrecía ese espacio, traían sus propias preguntas. La información a veces fragmentaria a la que accedían en las redes sociales lxs motivaba a asesorarse, intentando que los datos, consejos o conocimientos que recopilaban en la Feria les permitiera cultivar en espacios reducidos o en macetas, la frase recurrente era: “tener un pedacito de naturaleza en mi balcón”.

Sonia aporta al respecto:

También era muy rico el intercambio. Venía gente con plantas, semillas para regalar, te contaban lo que hacían los abuelos, sus recetas. Los cursos del INTA se dieron un tiempo, luego ya no, pero cada persona traía un bagaje de conocimientos, que no se le da el valor que tiene hasta que podés hablar de eso, ponerlo en práctica, eso está en la memoria colectiva.

Algo importante de resaltar, y que se ha incrementado es el interés de las instituciones educativas, sobre todo las escuelas primarias, por incorporar en las actividades escolares el cultivo de una huerta, algo relevante para el desarrollo de la agroecología.

En ese sentido Maribel, en el año 2014, luego de culminar su licencia por maternidad, se reintegra a la actividad académica y de extensión universitaria junto con el equipo de docentes y estudiantes de la Licenciatura en Nutrición¹¹. Diseñan un proyecto que postula para becas de la Secre-

11 Facultad de Ciencias Médicas. Universidad Nacional de Córdoba.

taría de Extensión Universitaria de la UNC que luego fue seleccionado. Este tenía como fin promover, desde espacios de debate y reflexión, la producción, comercialización y consumo responsable de alimentos agroecológicos. Se trabajó indagando en qué forma los modelos de producción de alimentos impactan sobre la salud de las personas, como así también en la naturaleza. Otro punto relevante fue revalorizar la producción local de alimentos frescos, sanos, sin agroquímicos y de qué manera su consumo contribuye a reducir la huella hídrica¹². Al respecto Maribel relata:

El equipo se conformó en dos grandes grupos: uno llevaría a cabo actividades todos los sábados en la FACBa y el otro debería viajar para trabajar en escuelas ubicadas sobre la ruta E53, en la zona de las Sierras Chicas, ambos conformados por nutricionistxs e ingenierxs agrónomxs. Decidí viajar para así disponer de los fines de semana con mi familia. Comencé a transitar mi camino en la Agroecología. Recuerdo cuando subí al colectivo, con mi carpeta del proyecto bajo el brazo y pregunté al conductor si me dejaba en la ruta E53. Al llegar a la escuela primaria pública Bernardino Rivadavia (pequeña, con solo un curso por división) tuve mi primer choque con las exigencias académicas: entender los tiempos de los pobladores de estas localidades, que no son los mismos con los que nos manejábamos en la ciudad. Luego contacté con la escuela primaria pública Vélez Sarsfield de Unquillo, considerada como referente zonal, con 700 estudiantes y 35 docentes. En ambas instituciones se trabajó con lxs directivxs y docentes; primero construyendo esta nueva mirada sobre la producción de alimentos que ayudaba a integrar los contenidos de varias de las asignaturas. Desde mi rol como extensionista-nutricionista junto a mis compañerxs agrónomxs tomamos la huerta escolar como dispositivo axial educativo de soberanía alimentaria y del desarrollo comunitario.¹³ Las actividades desarrolladas permitieron espacios de discusión donde se reflexionó sobre alimentación y consumo responsable desde un enfoque de salud integral, revalorizando la identidad local y significados socio-culturales.

12 Huella Hídrica (HH) es un indicador medioambiental que mide el volumen de agua dulce (litros o metros cúbicos) utilizado a lo largo de toda la cadena de producción de un bien de consumo o servicio.

13 En el marco del proyecto 2021-2023 “Sistema agroalimentario local agroecológico. Un camino posible hacia la soberanía alimentaria en Córdoba”, se trabaja sobre y desde el objetivo reflexión-acción la interconexión de la naturaleza con los alimentos sanos y la salud humana como derechos de las personas, para un consumo/comensalidad responsable.

Además, se acompañó en los procesos de admisión y puesta en marcha de un puesto de venta de la huerta escolar en la Feria Serrana Agroecológica de Unquillo (FSAUn). Esta vinculación ayudó a comprender a los estudiantes cómo funciona un circuito corto de producción de alimentos agroecológicos. También, los estudiantes junto a sus docentes diseñaron de manera colectiva material didáctico y folletos sobre la relación de la producción de alimentos y el impacto en la salud de las personas que luego fueron entregados en las Jornadas de difusión de las Ferias de Ciencias Escolares y FSAUn.



Imagen 3. Actividades en escuelas de Sierras Chicas

Este desarrollo de las relaciones comunitarias, que vertebra la Agroecología, se lleva a cabo en base a prácticas de intercambio y reciprocidad que Sonia explicita también de este modo:

La Feria es un lugar amable y especial podés hablar con los que atienden los puestos y preguntar y también aportar: “Yo tomo este yuyo para tal cosa”, intercambiar directo como fue siempre, antes que existieran los súper, lxs cajeros que miran la máquina, que no existe nadie para nadie, esos ‘no lugares’. También pasa que cuando un feriante tiene un problema se da ese vínculo solidario, le ayudan a trasladar sus cosas en la camioneta de otro, hay trueques, se ayudan entre todos.

Esos “no lugares” que trae Sonia de la mano, se contraponen al “lugar antropológico”¹⁴, pleno de sentidos y significados que los mismxs sujetxs

14 Para la antropología, el lugar es un espacio fuertemente simbolizado, es decir, que es un espacio en el cual podemos leer en parte o en su totalidad la identidad de los que lo ocupan, las relaciones que mantienen y la historia que comparten. Augé Marc, (2007).

le otorgan, mediante relaciones “cara a cara”, vitales, con historias para ser contadas.

La FACba también es un lugar donde se plantean y visibilizan problemáticas ambientales acuciantes de los barrios cercanos y de diversas comunidades. Se puede nombrar solo algunxs de lxs muchxs que han pasado por este espacio convocante: representantes de Barrio Ituzaingó Anexo denunciando las fumigaciones con glifosato sobre lxs pobladorxs¹⁵; lxs convocadxs contra la megaminería de Andalgalá, Catamarca¹⁶; lxs vecinxs del barrio Parque San Antonio, afectadxs por la fábrica de bioetanol Porta Hnos¹⁷; las organizaciones que defienden el monte autóctono a raíz de graves incendios intencionales en la provincia de Córdoba con fines de especulación inmobiliaria¹⁸; las asambleas que luchan contra autovías que afectan los ecosistemas serranos¹⁹. Estas intervenciones se llevan a cabo mediante debates, charlas, radios abiertas y talleres.

La FACba congrega experiencias, lenguajes y miradas, en palabras de Sonia:

Se presentan grupos de música y solistas²⁰, que les cuesta tener un espacio, la feria brinda esa posibilidad, estás bajo los árboles, tomás unos mates y hay un taller de yoga, conjuntos de música o un equipo de nutricionistas que preparan comidas con las verduras de los puestos, o un grupo de mujeres bolivianas cocinando recetas exquisitas de su tierra.

15 Grupo De Madres De Barrio Ituzaingó Anexo.(s.f.). Inicio [Página de Facebook]. Facebook. Recuperado el 22 de julio de 2022. <https://www.facebook.com/Cristina.Vita.Chave.Marcela>

16 Asamblea El Algarrobo. (s.f.). Inicio [Página de Facebook]. Facebook. Recuperado el 22 de julio de 2022. <https://www.facebook.com/asamblea.elalgarrobo/>

17 Fuera Porta. (s.f.) Inicio [Página de Facebook]. Facebook. Recuperado el 22 de julio de 2022. <https://www.facebook.com/FueraPorta/>

18 Feria Agroecológica de Córdoba. (s.f.) Inicio [Página de Facebook]. Facebook. Recuperado el 22 de julio de 2022. <https://www.facebook.com/FeriaAgroecologicaCordoba/posts/incendios-en-cordoba-estas-son-nuestras-verdades-codebona/305455504771125/>

19 Redacción La Tinta. (23 junio de 2022).Autovía de Punilla: las máquinas avanzan, el conflicto crece. <https://latinta.com.ar/2022/06/autovia-punilla-maquinas-avanzan/>

20 Feria Agroecológica de Córdoba. (27 de julio de 2022) <https://m.facebook.com/FeriaAgroecologicaCordoba/posts/>



Imagen 4. Cocina colectiva

Consideraciones finales

En este trabajo se dan a conocer las voces de algunxs protagonistxs que han participado y aún lo hacen en la conformación y desarrollo de la FA-Cba y FSAUn, incluyendo las nuestras como autoras del presente texto. Intentamos que sus palabras articulen el relato de lo vivido y que sean también sus voces las que den cuenta de cómo esta práctica va entretejiendo relaciones sociales que exceden incluso los objetivos de quienes tomaron el desafío de conformar un ámbito de intercambio en base a la Agroecología. Lo que nos anima a seguir es visibilizar y aportar para que las prácticas colectivas de producción sigan haciendo posible que se mantenga tanto la diversidad biológica como la cultural de las comunidades.

Referencias Bibliográficas

- Altieri, M., & Nicholls, C. I. (2000). *Agroecología: Teoría y práctica para una agricultura sustentable* (No. 630.2745 A468ag). Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, México, DF (México). Red de Formación Ambiental para América Latina y el Caribe.
- Altieri, M., & Toledo, V. (2011). *La revolución agroecológica en América Latina*. Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO <http://biblioteca.clacso.edu.ar>, 163.

- Augé, M. (2007). Sobremodernidad. Del mundo de hoy al mundo de mañana. *Contrastes: revista cultural*, 47, pp.101-107.
- Balmaceda, N. y Deon, J. (2022). *Sanar con la tierra: (re) territorializando sistemas alimentarios nutricionales agroecológicos-autogestivos regionales (sanar) en Argentina*. La Plata: Arte editorial Servicop.
- Bourdieu, Pierre; Chamboredon, Jean-Claude y Passeron, Jean-Claude (2008). *Eloficiode sociólogo*. Buenos Aires: Siglo XXI
- Chaguaceda, A. & Brancaleone, C. (2010). El movimiento de los trabajadores rurales sin tierra (MST) hoy: desafíos de la izquierda social brasileña. En *Revista Argumentos*. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, México. vol.23, n.62, pp.263-2
- Guber, R. (2001). *La etnografía, método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Ediciones Norma.
- Gutiérrez, R; Salazar Lohman ,H. (2015).Reproducción comunitaria de la vida. Pensando la trans-formación social del presente. En *El Apantle Revista de estudios comunitaria*. Puebla: Sociedad Comunitaria de Estudios Estratégicos. Vol I. 1.pág 15-50
- Lema, V. (2014). Criar y ser criados por las plantas y sus espacios en los Andes septentrionales de Argentina. En Benedetti, A. y Tomasi, J (comp.). *Espacialidades altoandinas. Nuevos aportes desde la Argentina* Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires
- Marques, F. C., & Oliveira, D. (2016). Agricultura Ecológica ao Sul do Brasil: de alternativa à contra-tendência. En *Íconos-Revista de Ciencias Sociais*. Quito: FLACSO. (54), 87-106.
- Manzanal, M., & González, F. (2010). Soberanía alimentaria y agricultura familiar. Oportunidades y desafíos del caso argentino. En *Realidad Económica*. Buenos Aires: Instituto Argentino para el Desarrollo Económico Vol 255, 12-42.

Rockwell, Elsie. (2009). La experiencia etnográfica. Disponible https://www.researchgate.net/publication/337672512_LA_EXPERIENCIA_ETNOGRAFICA.

Wahren, J., & Barri, F. (2010). El modelo sojero de desarrollo en la Argentina: tensiones y conflictos en la era del neocolonialismo de los agronegocios y el cientificismo-tecnológico. En *Realidad Económica*. Buenos Aires: Instituto Argentino para el Desarrollo Económico. Vol 255 45-59

